

Es esencial tener buenas ideas como base, pero después hay que saber cómo trasladar esas ideas al público en forma de producto, en cuestiones promocionales, o comerciales.

Otro aspecto importante es innovar desde dentro de la propia empresa. Eso puede suponer la nueva automatización de productos para acortar los tiempos de producción y mejorar el aumento, la relación entre los trabajadores, proveedores y los clientes.

Por lo tanto, innovar es algo esencial, pero que también se compone de múltiples elementos y áreas donde poder llevarse a cabo. (Peiró, 2019)

A menudo existe confusión entre los términos dato, información y conocimiento, hasta el punto de que suelen utilizarse indistintamente. Sin embargo, entre estos conceptos existen diferencias que conviene conocer.

Los datos son la mínima unidad de significado, elementos primarios de información que por sí solos son irrelevantes, que no dicen nada sobre el porqué de las cosas y no son orientativos para la acción.

La información se puede definir como un conjunto de datos procesados e interrelacionados, que tienen un significado y por lo tanto son de utilidad para tomar decisiones.

El conocimiento es el resultado de integrar los datos y la información con la experiencia, los valores y la personalidad, permitiendo su aplicación a la vida y a la toma de decisiones.

Un número de teléfono, una fecha o un nombre son datos, y por sí mismos no tienen ningún valor informativo, pero cuando los relacionamos entre sí generamos información. Sin embargo, la información solo es útil cuando la utilizamos para hacer algo, incorporándola a nuestra personalidad para convertirla en conocimiento.

Así, por ejemplo, a partir de unos datos estadísticos (número de personas por edad, sexo, nivel de ingresos, estudios, etc.) se puede generar información sobre las características de la población de un